



## 7. El pensamiento universitario de Pedro Krotsch: de ayer a hoy

Daniela Atairo  
Antonio Camou

### RESUMEN

Este trabajo analiza la labor institucional y la producción académica de Pedro Krotsch (1942-2009). El artículo da por sentada una premisa: el legado intelectual de Krotsch es muy importante para el desarrollo del campo de estudios de educación superior en la Argentina y en América Latina. La pregunta central del artículo es la siguiente: ¿Qué aportes de la obra de Krotsch permiten en la actualidad pensar la agenda de investigación y de políticas públicas universitarias? La primera sección ofrece una breve biografía y analiza dos iniciativas principales: la organización de los encuentros nacionales e internacionales sobre *La universidad como objeto de investigación* (1995-2017) y la fundación de la revista *Pensamiento Universitario* (1993). La segunda, discute algunos núcleos temáticos en la obra de Krotsch. Las reflexiones finales presentan algunas hipótesis sobre la vigencia de las contribuciones de nuestro autor.

**Palabras clave:** Educación superior; Universidad; Argentina.

## 7. Pedro Krotsch's university thought: from yesterday to today

Daniela Atairo  
Antonio Camou

### ABSTRACT

This paper analyzes the institutional work and academic production of Pedro Krotsch (1942-2009). The article takes a premise for granted: Krotsch's intellectual legacy is very important for the development of the field of higher education studies in Argentina and Latin America. The central question of the article is the following: What contributions from Krotsch's work currently allow us to think in the research agenda and university public policies? The first section offers a brief biography and analyzes two main initiatives: the organization of the Encuentros Nacionales e Internacionales sobre *La Universidad como Objeto de Investigación* (1995-2017) and the founding of the *Pensamiento Universitario* magazine (1993). The second discusses some thematic focus in Krotsch's work. The final reflections present some hypotheses about the validity of our author's contributions.

**Keywords:** Higher education; University; Argentina.

## 7. O pensamento universitário de Pedro Krotsch: de ontem para hoje

Daniela Atairo  
Antonio Camou

### RESUMO

Este artigo analisa o trabalho institucional e a produção acadêmica de Pedro Krotsch (1942-2009). O artigo tem como premissa: o legado intelectual de Krotsch é muito importante para o desenvolvimento do campo dos estudos superiores na Argentina e na América Latina. A questão central do artigo é a seguinte: Que contribuições da obra de Krotsch atualmente nos permitem pensar –e intervir– na agenda de pesquisa e nas políticas públicas universitárias? A primeira seção oferece uma breve biografia e analisa duas iniciativas principais: a organização dos Encuentros Nacionales e Internacionales sobre *La Universidad como Objeto de Investigación* (1995-2017) e a fundação da revista *Pensamiento Universitario* (1993). A segunda discute alguns núcleos temáticos da obra de Krotsch. As reflexões finais apresentam algumas hipóteses sobre a validade das contribuições de nosso autor.

**Palavras Chave:** Ensino superior; Universidade; Argentina.

## 7. L'université a pensé à Pedro Krotsch : d'hier à aujourd'hui

Daniela Atairo  
Antonio Camou

### RESUMÉ

Cet ouvrage analyse le travail institutionnel et la production académique de Pedro Krotsch (1942-2009). L'article prend une prémisse pour acquise: l'héritage intellectuel de Krotsch est très important pour le développement du domaine des études supérieures en Argentine et en Amérique latine. La question centrale de l'article est la suivante: quelles contributions des travaux de Krotsch permettent actuellement de penser dans l'agenda de la recherche et les politiques publiques universitaires? La première section propose une brève biographie et analyse deux initiatives principales: l'organisation des Encuentros Nacionales e Internacionales sobre *La Universidad como Objeto de Investigación* (1995-2017) et la création du magazine *Pensamiento Universitario* (1993). Le second traite de certains noyaux thématiques dans le travail de Krotsch. Les réflexions finales présentent quelques hypothèses sur la validité des contributions de notre auteur.

**Mots clés:** Enseignement supérieur; Université; Argentine.

## 1. Introducción

Las últimas tres décadas han sido testigos del dinámico desenvolvimiento y la paciente consolidación del campo de estudios sobre educación superior en América Latina y el Caribe. En ese marco, la labor político-institucional y la producción académica de Pedro Krotsch (1942-2009) ocupan un lugar de significativa relevancia, tanto en la Argentina como en otros países de la región. En estas páginas nos proponemos recorrer brevemente este valioso legado, siguiendo el hilo conductor de una pregunta central: ¿Qué aportes de su obra nos permiten en la actualidad pensar la agenda de investigación y de políticas públicas universitarias?

La interrogante es pertinente pues –de acuerdo con nuestra lectura- la preocupación por establecer puentes de diálogo entre la producción de conocimientos y la toma de decisiones en el campo de las políticas universitarias, marcó estratégicamente el proyecto político-intelectual de Krotsch, en el sentido de operar una cierta vuelta de tuerca sobre la clásica divisa bourdiana: objetivar el sujeto objetivante (Bourdieu, 1993). En tal sentido, la idea de producir conocimientos desde la universidad sobre la universidad, para que los universitarios participen activamente en la orientación del cambio universitario, se funda en una concepción de autonomía más productiva que restrictiva, superadora de las limitaciones de una visión pensada exclusivamente como no-injerencia del Estado.

El perfil original de esta intervención se comprende mejor sobre el telón de fondo de la agenda universitaria que comenzó a instalarse en la región, con fuerza desigual pero sostenida, a partir de los años noventa del siglo pasado. Como es sabido, nos encontramos desde entonces con una batería de dispositivos ligados centralmente al vector de la evaluación y con un conjunto de esquemas de financiamiento condicionado, como mecanismos maestros utilizados por el Estado para llevar adelante un amplio paquete de reformas. En gran medida, estas iniciativas de políticas han estado animadas

por una lógica de mercado, donde prima el valor de la competencia y la educación es considerada un servicio con un precio que debe ser pagado por los usuarios (Gvirtz y Camou, 2009; Chiroleu, Marquina y Rinesi, 2012; Mainero y Mazzola, 2015; Fernández Lamarra, 2010 y 2018).

Cabe resaltar que estos procesos de reformas fueron muy tempranamente criticados por Krotsch, en una línea coincidente con cuestionamientos como los de la Declaración de Cartagena (2008), y reafirmados más recientemente en Córdoba (CRES, 2018a y b), que han contribuido a instalar una nueva forma de pensar la educación superior, al definirla como un bien público y social, un derecho humano universal y una responsabilidad de los Estados. Estas declaraciones vienen cobrando creciente potencia política, a la vez de promover un debate intenso en los sistemas universitarios de la región, priorizando la expansión de derechos como núcleo de la agenda universitaria, en contraste con el avance de la privatización y las nuevas formas de mercantilización de la educación y del conocimiento (Saforcada, 2019). En este rubro cabe destacar que en diversas intervenciones Krotsch remarcaba la necesidad de discutir esta problemática desde una perspectiva crítica amplia, encuadrada en las coordenadas de la “democratización” del conocimiento (Krotsch, 2002c, 2005, 2006 y 2009). En tal sentido, sus reflexiones tienen plena actualidad cuando discutimos hoy la necesidad de romper con una lógica de gestión de la ciencia y los conocimientos cuya función primordial se limita a“(...) la acumulación de capital a través de la producción de innovación tecnológica patentada solo con fines mercantiles” (CRES, 2018a, p. 18).

En este marco de consideraciones, nuestro trabajo comienza con una acotada semblanza biográfica de Krotsch y luego repasa dos de sus iniciativas académicas centrales: la organización de la serie de encuentros nacionales e internacionales sobre *La universidad como objeto de investigación* (1995-2017) y la fundación de la revista *Pensamiento Universitario* (1993). A continuación, seleccionamos algunos núcleos temáticos, que aparecen como preocupaciones persistentes en su obra, y los hacemos dialogar con producciones actuales: el legado histórico de la Reforma Universitaria en la Argentina y en América Latina; el papel de la constitución de los actores universitarios, con particular referencia al sector estudiantil; los retos en la elaboración de políticas de educación superior, tomando especialmente en cuenta los procesos de evaluación y acreditación; y los temas del gobierno y

la gestión universitaria. En las reflexiones finales presentamos algunas hipótesis de lectura sobre las contribuciones de Krotsch. Creemos entrever que tanto su labor político-institucional como las diversas preocupaciones temáticas de su producción académica están unidas por un juego de tensiones que le otorgan una cierta unidad estratégica y perenne vitalidad; esas tensiones animan una sugerente heurística, esto es, un conjunto de estrategias de indagación –que resumimos en tres ejes principales- de las que se derivan una serie fecunda de preguntas, conjeturas y sospechas para abordar diferentes problemas de la educación superior en Argentina y América Latina, de ayer a hoy.

## 2. La universidad como objeto de investigación<sup>(1)</sup>

Pedro Krotsch se graduó como sociólogo en la Universidad de Buenos Aires (UBA) en 1968 y su compromiso político lo llevó a ocupar entre 1973 y 1975, en el marco de aquella breve y convulsiva experiencia democrática argentina, la Dirección Nacional de Educación Técnica Agropecuaria en el Ministerio de Educación, en la que puso en marcha una gestión orientada por las ideas del pedagogo brasileño Paulo Freire. Amenazado por la Triple A se exilió primero en Brasil y posteriormente, ya con su familia, en México, donde realizó sus estudios de Maestría en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y desarrolló investigaciones vinculadas a la problemática agraria y a las condiciones de vida de las comunidades indígena-campesinas. Regresó a la Argentina con la democracia, después de los años de exilio durante la última dictadura militar (1976-1983), y desde su retorno combinó el desarrollo de su obra académica con diferentes e importantes responsabilidades institucionales.

En cuanto a sus contribuciones académicas, sin contar los numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales, su participación en congresos o participaciones en variados volúmenes, podemos mencionar entre sus libros: *Universidad y evaluación. Estado del debate* (1994), *Educación superior y reformas comparadas* (2001), *La universidad cautiva. Legados, marcas y hori-*

<sup>(1)</sup> Retomamos aquí algunas ideas y argumentos adelantados en (Camou, 2009).

zontes (2002), *Evaluando la evaluación: políticas universitarias, instituciones y actores en Argentina y América Latina* (2007) y *De la proliferación de títulos y el desarrollo disciplinario en las universidades argentinas* (2008).

En relación con su labor institucional cabe recordar que fue Secretario de Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA (1990 y 1998), Director del Instituto de Investigaciones Sociales Gino Germani (2001-2005), y desde 2005 era miembro de la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria), en representación de las universidades nacionales. Fue precisamente desde su cargo en la facultad que Krotsch lideró la organización académica de la serie de encuentros nacionales e internacionales sobre *La universidad como objeto de investigación*. Los dos primeros se realizaron en la UBA (1995 y 1997), y después de un paréntesis, el tercero fue organizado por la Universidad Nacional de La Plata en el año 2002. Para comenzar de allí en más, un estimulante recorrido federal: Universidad Nacional de Tucumán en 2004; Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires en 2007; Universidad Nacional de Córdoba en 2009 (fue el primero que Krotsch contribuyó a organizar pero al que ya no pudo asistir); Universidad de San Luis en 2013; y el último hasta el momento se realizó en la Universidad Nacional del Litoral (VIII Encuentro Nacional, V Latinoamericano) en 2017.

Como lo resaltan las Actas del Primer Encuentro, esas reuniones tuvieron desde su origen una idea fuerza: "(...) saldar la fractura entre las prácticas cotidianas de los actores en la universidad y la reflexión acerca de las condiciones institucionales y sistémicas en las que se desarrollan". De ahí que entre sus objetivos principales figuraran la construcción, sobre bases democráticas, de "(...) los cimientos de los que hoy se denominan Estudios sobre la Universidad", y la "(...) promoción de la investigación sobre la universidad desde la propia universidad (...), reforzando la autonomía y evitando que las prioridades de investigación así como los procesos investigativos sean controlados en forma heterónoma" (Krotsch, Nosiglia y Pisani, 1996, pp.13-15). Desde aquellas primeras ediciones a las últimas, estos encuentros han reunido a centenares de especialistas y actores universitarios en un espacio abierto para sostener una polifónica "conversación" en torno a la universidad.

Cabe destacar que Krotsch utilizaba esta idea de la "conversación" para significar algo más y algo distinto de un diálogo crítico o de un circunscrito de-

bate académico. En tal sentido, las voces que “(...) hablan en conversación no integran una jerarquía. La conversación no es una empresa destinada a generar un beneficio extrínseco” (Oakeshott, 2000, p. 448); más bien, constituye un modo de gestionar el “conflicto permanente de valores” y de “(...) fortalecer la tradición propia con el libre recurso a la experiencia de otras, en vez de cerrarla al tráfico de ideas” (Bauman, 1997, p. 203). Quizá por eso Krotsch eligió esa metáfora al firmar la última presentación de la revista *Pensamiento Universitario* que alcanzó a dirigir, donde nos habla de “(...) tensionar la memoria, la historia y el presente de nuestro conocimiento sobre la universidad”, y nos recuerda su preocupación “(...) por la prevalencia de un lenguaje y una *conversación* acerca de nuestro objeto de estudio” (2009, p. 4. *Cursivas nuestras*)<sup>(2)</sup>.

Como decía en la Nota Editorial de su número de lanzamiento (noviembre de 1993): “Esta revista pretende contribuir a estimular el pensamiento y la reflexión universitaria a través de la investigación de todas aquellas problemáticas que atañen a la universidad”. Pero *Pensamiento* no venía a llenar un hueco, más bien trataba de abrirlo, remarcando “(...) la debilidad de los instrumentos conceptuales disponibles para comprender los problemas de la propia universidad”, y poniendo en evidencia la “(...) necesidad imperiosa de actualizar la reflexión teórica y fundar los juicios en más información empírica”. Siguiendo la huella de los discursos y las orientaciones de los actores, la revista venía a decirnos –provocativamente– que la universidad no había sido “(...) aún descubierta en todo aquello que permite referirse a ella como una organización compleja”. Abierta a distintas corrientes y aportes, la publicación buscaba “(...) construir espacios para una reflexión independiente y comprometida”, antes que “consagrar alternativas” ya cerradas. En esos espacios sería posible para los actores y estudiosos del mundo universitario “(...) recuperar la memoria, incorporarse al debate contemporáneo y reconocer los procesos mediante los que se producen y reproducen” las instituciones universitarias (Krotsch, 1993, pp. 1-2).

De este modo, al despuntar los primeros años de la década del noventa, frente a los desafíos del nuevo Estado evaluador (Neave, 1990), pero también

<sup>(2)</sup> La revista sigue teniendo en la actualidad una presencia central en el campo de estudios de educación superior; la colección completa en: <http://www.pensamientouniversitario.com.ar/>.

de cara a una avanzada neoliberal en distintos ámbitos, Krotsch ponía en marcha -junto a otros colegas y discípulos- un programa político-intelectual estimulante e innovador: con la publicación de *Pensamiento Universitario* y con la organización de los Encuentros *La universidad como objeto de investigación* buscaba interpelar las “bases” del sistema universitario, articulando a diferentes actores de manera autónoma y crítica.

En este marco, recalca nuestro autor en la presentación de la revista:

(...) hoy los procesos de globalización económica y cultural, y la pérdida simultánea de la vieja centralidad local e institucional de la universidad, modifican los modos tradicionales de pensarla al tiempo que obligan a la construcción de un discurso alternativo a la matriz conceptual que hace de la empresa y del mercado el supuesto único de toda racionalidad” (Krotsch, 1993, pp. 1-2).

Frente a ello, se alzaba el compromiso con una divisa que estaba en el pasado pero también en el futuro de la universidad:

(...) el sentido último de la búsqueda... de autonomía universitaria fue la independencia de los poderes económicos, políticos y religiosos, condición a la vez de toda interacción fecunda con su entorno. La universidad y en particular la universidad pública pretendió y se propone aún hoy ser el lugar del pensamiento crítico y de la densidad que confiere el aventurarse en el horizonte del largo plazo (Krotsch, 1993, pp. 1-2).

Pero ese programa se inscribía en un espacio de indagaciones a la vez más profundo, más antiguo y más abarcador, ligado al papel de la memoria, la educación y la ciencia en la construcción de un proyecto autónomo de país (Krotsch, 2008). En esa estela de preocupaciones hay una reveladora intervención de Krotsch, en un debate público en medio de la crisis por la elección de autoridades de la UBA de 2006, que permite leer en filigrana las pistas que conectaban muchas de sus búsquedas intelectuales y políticas:

Quiero señalar primero algunas cuestiones referidas a mi interés por la cuestión universitaria, por esta institución axial de la modernidad y vital para nuestra historia como nación. En realidad, mi interés por la universidad como un objeto de estudio tiene que ver con preguntas que me hacía desde México, algunas preguntas que me hacía relativas al por qué de la “decadencia” de la Argentina tal como se podía percibir desde fuera del país. Supuse que en principio, un elemento que parecería tener mucho que ver, incidencia poco estudiada entonces, pero central en la historia argentina luego del treinta, podía ser el (papel) de la Iglesia, y el control y hegemonía cultural y moral que tuvo sobre la Argentina desde un talante antimoderno y antiilustrado, basado en la persecución de todo lo que de alguna manera (podía) vincularse al liberalismo o marxismo en el cual por cierto el integrismo católico tuvo un papel fundamental. Las universidades, la cultura y la ciencia desde esta perspectiva político-cultural fueron durante décadas objeto de persecución y sospecha como bien sabemos. Vinculado siempre a la inquietud por las instituciones consideré luego que la universidad era un ámbito más vital e interesante de abordar como objeto de estudio pero siempre desde esa pregunta inicial relacionada con la decadencia institucional, cultural, científica de nuestro país. Cuestión que desde el punto de vista comparado incluso dentro del ámbito latinoamericano es evidente si pensamos en la evolución en materia de ciencia y desarrollo universitario. De ahí ese interés por la memoria, los actores, la historia y el futuro de la institución universitaria (Krotsch, 2006, p.6).

Entendemos que un vigoroso hilo conductor une estas preocupaciones por la relación entre universidad y desarrollo con algunos de los más importantes desafíos de la agenda actual de la educación superior en la región. Como ha sido señalado con meridiana claridad: “(...) no habrá justicia en la región si no hay libertad de pensamiento y expresión para la sociedad en su conjunto; y, no existirá libertad de pensamiento si nuestros países no generan conocimientos pertinentes para sus realidades e innovaciones sociales que transformen su matriz productiva” (CRES, 2018a, pp. 17-18). De este modo, las

instituciones de educación superior juegan un rol estratégico a la hora de "(...) imaginar, crear, acceder y aplicar los conocimientos que necesitamos para la vida buena en nuestras sociedades" (CRES, 2018a, pp. 17-18).

### 3. Derivas del pensamiento universitario

Las inquietudes que animaron la labor político-institucional de Krotsch pueden también ser rastreadas a lo largo de su extensa -y todavía dispersa- obra académica. A efectos de ilustrar estos aportes elegimos algunos focos temáticos, que encarnan preocupaciones recurrentes de nuestro autor, tratando de mostrar sus líneas de continuidad con algunas producciones más recientes, así como su relación con puntos centrales de la agenda de educación superior de la región.

Un primer núcleo se refiere a la apropiación del pasado en el presente, con especial referencia al legado reformista en las universidades latinoamericanas. En este punto, cabe destacar que Krotsch nos invitaba a distinguir las distintas "reformas" que convivían en esa construcción histórica y conceptual que por ligera comodidad nos acostumbramos a llamar "la" Reforma Universitaria. Así, nos alentaba a observar la tensionada convivencia entre un relato reformista elaborado por la historiografía, atento a los matices y los claroscuros de toda acción política compleja, y una narración mucho menos sutil pero más efectiva, fincada en los imaginarios políticos que animan la participación de diferentes actores del campo universitario, y también nos llamaba la atención acerca de un repertorio de fórmulas "cristalizadas" en normas y prácticas de la institucionalidad universitaria: gestión organizacional, estructura de cátedras, jurados tripartitos de concursos, etc. (Krotsch, 2002)<sup>(3)</sup>. Sus preocupaciones estaban en sintonía con otras producciones historiográficas como los estudios de Caldelari y Funes (1998) y orientaron indagaciones sobre la historia del proceso de conformación del gobierno universitario y los cuestionamientos de sus principios a lo largo de un siglo de vigencia (Atairo, 2014), así como también impulsaron estudios sobre la concreción en diseños institucionales en un conjunto de países en la región (Atairo y Camou, 2018).

<sup>(3)</sup> Sobre el legado reformista en la actualidad puede consultarse (Chiroleu y Marquina, 2009; Carli y Mollis, 2018; Porta y Mazzola; Villanueva, 2019).

En este contexto, Krotsch efectuaba una lectura de la historia de la universidad argentina donde resaltaba, entre otros aspectos: la inercia histórica de la universidad colonial; las tensiones entre profesiones liberales y desarrollo científico, con sus lógicas disciplinares divergentes y sus pretensiones hegemónicas; la escasamente productiva relación entre el Estado y la universidad, ya sea por cómodas ausencias y cerrazones, o por trágicos desbordes autoritarios, con la consiguiente orfandad de una dirección estratégica y democrática; la conflictiva y ambivalente experiencia del primer peronismo, con su doble herencia de “escolasticismo” y de desarrollo tecnológico; los complejos procesos de modernización institucional y disciplinaria, junto a radicalización política que se abren a partir del '55; los nefastos efectos del doble quiebre autoritario (1966 y 1976), y posteriormente, la no menos ambivalente y conflictiva realidad que emergió a partir de la recuperación democrática. “La universidad democrática del '83 –señalaba en aquel debate- fue también la de la restauración del profesionalismo, independientemente de los esfuerzos que se hayan hecho en el campo científico, y ahora también de la hegemonía de lo político-partidario” (2006, p.6). Por eso, Krotsch leía con mirada crítica la experiencia universitaria que tenía ante sus ojos:

Diría que a partir del '83 lo que vemos emerger es una especie de “ensamblaje conflictivo” (Acosta Silva, 2000), pero ensamblaje al fin, que ha madurado entre lo que podemos llamar las carreras orientadas a las profesiones liberales, que son mayoritarias como podemos ver a través de la matrícula (...), con poca prevalencia de tiempos completos (...) y poca identidad de los actores en términos de su referencia a los valores, normas y recursos de la universidad y, por otro lado, (...) el campo político-partidario, que es al mismo tiempo una forma de privatización del espacio público, que niega por esta vía el carácter político-universal que hace a la universalidad y a la esencia de la universidad como espacio de creación de conocimiento y cultura, es decir, pone en cuestión su talante naturalmente meritocrático que lo diferencia del campo de representación ciudadana (Krotsch, 2006, pp.7-8).

Podríamos decir en esta misma línea que Krotsch tomaba el mensaje de los jóvenes reformistas del '18 -no sólo pero también-, como una "flecha ética" que nos seguía interpelando en cuestiones fundamentales del presente y del futuro latinoamericano:

¿Qué aportamos para la edificación de un orden justo, la igualdad social, la armonía entre las Naciones y la impostergable emancipación humana?; ¿cómo contribuimos a la superación del atraso científico y tecnológico de las estructuras productivas?; ¿cuál es nuestro aporte a la forja de la identidad de los pueblos, a la integridad humana, a la igualdad de género y al libre debate de las ideas para garantizar la fortaleza de nuestras culturas locales, nacionales y regionales? (CRES, 2018a, p. 9).

Un segundo foco se concentra en desentrañar el papel de la constitución de los actores universitarios, con especial referencia a un actor -hasta cierto punto descuidado- que en los últimos años le interesaba especialmente indagar a Krotsch: el sector estudiantil (2002a). En este punto, partía de la premisa según la cual los estudiantes debían ser vistos en su doble carácter, como pertenecientes al mundo de los "jóvenes" -por su condición- y como partícipes de la vida universitaria -por su rol de "alumnos"- en el contexto de una institución concreta. Así, el estudiante no se puede reducir "(...)" ni a su papel ni a su condición, sino que elabora una experiencia que articula una manera de ser joven y una relación con los estudios" (Dubet, 2005, p.3). Desde estas preocupaciones se preguntaba:

¿Tienen poder los estudiantes y qué tipo de poder ejercen?; ¿cuál es su poder y papel en el campo universitario? ¿Qué significa hoy ser estudiante? en un contexto en el que la universidad ahora se ha masificado y complejizado en términos de sectores y niveles de decisión en toda la región (2002a, p.21).

Esa relativa vacancia se hacía más notoria al constatar los profundos cambios de horizonte histórico en que se conformaron experiencias como la Reforma Universitaria del '18, o la radicalización política estudiantil de los

jóvenes latinoamericanos durante los años '60 y '70 del siglo pasado, frente a los nuevos escenarios nacionales, regionales y globales. "Lo que parece hoy irrefutable -nos decía- es que las condiciones sociales, la universidad, la subjetividad y las orientaciones y la cultura de los jóvenes se han modificado" (Krotsch, 2002a, p.46), y lanzaba un desafío que encerraba las claves de un cautivante programa de investigación con particular referencia al caso argentino:

¿Qué tiene que ver el estudiante de hoy con aquél de los sesenta? Creo que el estudiante de hoy está fuertemente implicado en la cultura de los jóvenes al mismo tiempo que menos adherido a la cultura de la institución universitaria, pues la institución educativa en crisis ha perdido la capacidad de transformar normas y valores en subjetividad. Ha perdido su capacidad socializadora, de construir hegemonía y distancia con el entorno. Al mismo tiempo que junto al debilitamiento de la universidad como espacio de conservación de la cultura de élite, se fortalece la denominada cultura popular de masas, de la cual los sectores juveniles son la espina dorsal, "un estado ejemplar" para la sociedad (Krotsch, 2002a, p.46).

En la actualidad, diversos trabajos recuperan algunas de estas preocupaciones desde distintas líneas problemáticas: la trama de experiencias cotidianas que configuran la vida de los estudiantes (Carli, 2012 y 2014; Blanco 2017); la dialéctica entre pasado y presente en la conformación del movimiento estudiantil (Bonavena, Califa y Millán, 2018; Millán, 2018 y 2020); el posicionamiento de este sector frente a las políticas universitarias (Trotta, 2015) y los modos de constitución de la experiencia de participación política de los jóvenes estudiantes (Camou, Prati y Varela, 2018). Pero podría conjeturarse que, de una manera más fundamental, Krotsch volvía en los últimos años una y otra vez al tema estudiantil por considerarlos sujetos clave de la transformación universitaria, tal vez esperando encontrar en las nuevas generaciones "(...) el espíritu de los jóvenes reformista del '18, que, desde su mirada crítica y disconforme, expresaban una universidad con capacidad de pensarse y repensarse a sí misma" (CRES, 2018a, p. 25).

Un tercer núcleo se ocupa de las políticas universitarias como vector estratégico de las reformas dirigidas al sector de la educación superior en los años '90. Krotsch contribuyó con sus estudios a un mejor conocimiento de los procesos de diseño e implementación de políticas, con especial referencia a los problemas de las políticas de evaluación y acreditación (Krotsch, 2001 y 2002), en el marco de las tensiones entre regulación estatal y autonomía universitaria:

El reducir las actividades de evaluación a las instancias superiores del sistema terminaría seguramente en un juego de simulaciones improductivas, solamente provechosas para aquellos cuya estrategia de reproducción no está apoyada en la producción del conocimiento, sino en las posibilidades que para la consecución de fines extra-institucionales brinda el monopolio de premios y castigos. Parece entonces tan necesario como pertinente, desarrollar modelos de intervención que, más cercanos a la especificidad de nuestro régimen universitario de gobierno, procuren elevar la capacidad reflexiva de los actores del sistema proveyéndolos de su interacción (Krotsch, 1994, p.108).

De manera particularmente insistente, Krotsch (1994) estimulaba una línea de trabajo que priorizaba un abordaje centrado en el carácter interactivo y negociado de las políticas públicas y de los procesos sociales que caracterizan a la universidad. De este modo, trataba de recuperar la complejidad de los procesos de implementación y focalizar sus pesquisas en la interacción conflictiva entre las políticas universitarias y su puesta en práctica en contextos institucionales específicos, inclinando la mirada hacia los procesos desencadenados en instituciones concretas. Estas contribuciones estaban especialmente orientadas a reconocer las diferentes formas de procesamiento de las políticas -adopción, adaptación, resistencia- asociadas con un especial entendimiento de lo que la institución realmente es, con sus tradicionales formas de gobierno, con la constitución particular de las comunidades científicas y disciplinarias, y con los idiosincráticos arreglos de poder que la caracterizan (Krotsch, 2005).

En tal sentido, siguiendo estas coordenadas de abordaje, numerosas investigaciones tomaron como objeto de estudio programas paradigmáticos

como el Programa de Incentivos a los docentes-investigadores o el Programa para el Mejoramiento de la Calidad de la Educación Superior (FOMECE), lanzados ambos a mediados de los '90. Entre las primeras investigaciones, algunas se centraron en analizar las dinámicas sociopolíticas que se desplegaron con el cambio de reglas en el financiamiento (Atairo, 2007); otras en las interacciones, los posicionamientos y estrategias de los actores del campo universitario, que generaron tanto ajustes en la implementación del programa (Prati, 2011) como respuestas disímiles entre los docentes-investigadores (Araujo, 2003). También fueron estudiados los procesos sociales que se desplegaron en instituciones específicas a partir de la implementación de los dispositivos de evaluación institucional (Krotsch, Atairo y Varela, 2007) y de acreditación de carreras (Araujo y Trotta, 2011). Asimismo, con el cambio en la orientación de la política en el nuevo siglo, se analizaron las continuidades y rupturas de estas políticas que se han institucionalizado (Araujo, 2014; Burke, 2012) así como también miradas de largo plazo y complejas en tanto analizan diferentes actores del campo de la evaluación y su interacción (Marquina, 2016). En todos estos aportes es posible percibir una cierta "mirada krotschiana", como dice Lucía Trotta, centrada en "el conflicto, el rol de los actores y los procesos de resistencia, la fuerza de la historia en la configuración del presente institucional, así como interrogantes sobre lo no previsto y las contradicciones" (2015, p.2), que restituye la actualidad de "lo social" en contrapunto con su densidad histórica. Por su parte, esa lectura política entra en diálogo con otras investigaciones con las que comparte ciertas categorías teóricas y la preocupación por el estudio de casos, en términos de indagar los desafíos para modelar una auténtica cultura de la evaluación en las instituciones universitarias (Corengia 2010 y 2016; Álvarez de Campos, 2012). Como agudamente advertía Krotsch sobre esta cuestión:

(...) es peligroso suponer que la mirada externa genera reflexividad, autorregulación y cambio sin tener en cuenta cuánto hay de adaptación formal y ajuste mutuo entre valores y expectativas de la agenda externa y las instituciones. Si se impulsa una dinámica heterónoma, ella entra seguramente en coalición con el potencial ciclo de autoevaluación-regulación-innovación que debería desarrollar las propias unidades del sistema así construir una verdadera cultura de la evaluación (2002, p.173).

En este punto, Krotsch defendía claramente el vínculo necesario entre los procesos de evaluación-acreditación y la autonomía universitaria, ya que sólo esta última permite a las instituciones de educación superior:

(...) ejercer su papel crítico y propositivo frente a la sociedad sin que existan límites impuestos por los gobiernos, las creencias religiosas, el mercado o los intereses particulares"; la defensa de dicha autonomía –del pasado al presente- es una "(...) responsabilidad ineludible y de gran actualidad en América Latina y el Caribe y es, al mismo tiempo, una defensa del compromiso social de la educación superior (CRES, 2018a, pp. 6-7).

Finalmente, otro foco está referido a los temas del gobierno y la gestión, tanto por su valor intrínseco como por las posibilidades de pensar la innovación a partir del estudio de los mecanismos de (re)producción del orden universitario. Pero también era consciente de la necesidad de pensar de manera conjunta la matriz epistémica general de producción y validación de conocimientos, junto con los diseños institucionales concretos –las "fórmulas cristalizadas"- a través de las cuales se desenvuelven los procesos políticos, institucionales y técnicos de toma de decisiones en el campo de la educación superior (Krotsch, 2002). Así, en el plano del gobierno del sistema prestaba especial atención al papel de los nuevos "organismo de amortiguación", y nos invitaba a indagar las consecuencias de la estratificación vertical y la conformación de un gobierno policéntrico en relación con el fortalecimiento de la base disciplinar e investigativa de la universidad (Krotsch, 2001). Mientras que en el caso del gobierno interno de las universidades –sin perder de vista sus interrelaciones con el sistema y las políticas de regulación estatal- su reflexión se orientada a elucidar tanto los procesos de (re)producción del poder en las instituciones, como la movilización de actores de la base como principal soporte de la autonomía universitaria:

(...) la situación en que se encuentra el sistema universitario argentino requiere formalizar los procesos a través de los cuales estas instituciones se reproducen. Esta formalización es un requisito indispensable para superar las dificultades de coordinación al interior

del sistema y para reconstruir o reforzar los vínculos pertinentes entre éste y la comunidad. La orientación de las decisiones del gobierno de la universidad de acuerdo con fines y programas legitimados al exterior de ella o en formas de clientelismo asociados a formas espurias de lo académico constituyen un difícil escollo (atomización y heteronomía) para la realización de cualquiera de estos dos objetivos. En directa relación con lo que antecede, parece indispensable que los procesos de evaluación y análisis se constituyan como elementos centrales en los espacios universitarios de negociación y conflicto (Krotsch, 1994, p.109).

En este marco, nuestro autor formó parte de un grupo de investigadores de la región que a partir de los años '90 revisaron perspectivas clásicas sobre el gobierno universitario para comprender su funcionamiento (Casanova Cardiel, 1999; Ordorika, 1999; Hardy y Fachin, 1996). La difusión y sistematización de esa bibliografía coadyuvó a definir el gobierno universitario como objeto de estudio específico. Al sistematizar los diferentes modelos de toma de decisiones, Krotsch (1994) sostenía que el *modelo de sistema político* de Baldrige (1971) centrado en el conflicto, era el más plausible para comprender la complejidad del proceso decisorio de las universidades argentinas, donde las decisiones resultaban de una combinación de intereses (estamentales, académicos, profesionales, partidarios, etc.). En esta dirección, recuperaba la propuesta de Clark (1983) en torno a la autoridad –por sobre las concepciones administrativistas-, al habilitar una interpretación más dinámica centrada en los problemas de arreglos de poder. De aquí su insistencia en remarcar que la universidad pública estaba sometida a “la lógica de gestionar las tensiones y reducir la multiplicidad de conflictos que sobrecargan el gobierno de la misma”, pero que para “construir una nueva universidad debemos recuperar la capacidad de decidir y proyectar escenarios sin por esto caer en el decisionismo” (Krotsch, 2001, p.207).

Esta búsqueda estuvo acompañada de un impulso constante de diálogo e intercambio con investigadores con quienes compartía preocupaciones comunes (Suasnábar, 1999; Chiroleu y Iazzeta, 2001; Naishtat, 2005; Bianco 2006; Mazzola, 2007). De este modo, los estudios pasaron de centrarse en aspectos formales para escudriñar el funcionamiento del gobierno universitario

a través del prisma del conflicto y la negociación, destacando la importancia del análisis de los actores, sus intereses y estrategias en la base institucional del sistema. Como destacaba Krotzsch:

En los sistemas educativos y en particular en la universidad, como institución especialmente opaca a la mirada externa, es preciso partir de una concepción del objeto que privilegie los aspectos no manifiestos vinculados a ese motor institucional que es el conflicto, aquellos aspectos de los que justamente el organigrama y los documentos no dan cuenta (...) (2002, p.175).

Así, diferentes investigaciones analizaron la construcción de la trama de poder en el interior de las universidades identificando las tensiones y conflictos que ordenan los procesos políticos-académicos, focalizando la mirada sobre la injerencia de una lógica política heterónoma que proviene de la relación porosa con el campo político partidario que pone límites a la autonomía. Al mismo tiempo comenzaron a identificar el nuevo lugar que ocupan las autoridades unipersonales, el liderazgo y el personalismo en la gestión, y la experiencia y el poder acumulado de los estamentos tecno-burocráticos. Recientes indagaciones que analizan el gobierno universitario en relación con el estado y las oligarquías académicas (Musselin, 2001) han focalizado en los cambios: al analizar los diseños institucionales postula la existencia de una creciente heterogeneidad que trastoca los equilibrios de poder a favor de figuras unipersonales, reflejada también en una redistribución de poder relativo al interior de los cuerpos colegiados (Atairo y Camou, 2012 y 2014). Al profundizar en estudios de casos, se destaca que las nuevas reglas y prácticas desplegadas en viejas estructuras modifican las relaciones entre los órganos colegiados y unipersonales, favoreciendo el fortalecimiento de los segundos (Atairo, 2014). Y al ampliar la mirada con un estudio comparado, se ha argumentado que el viejo *paradigma reformista de gobernabilidad universitaria* que tendió a naturalizarse en la región, desde hace ya varios años ha comenzado a ponerse en entredicho experimentando significativos cambios atravesados por tensiones articuladas sobre dos ejes: "centralización ejecutiva" vs "democratización colegiada" y "personalización política" vs "tecno-burocratización modernizadora" (Acosta, Atairo y Camou, 2015).

## 4. Reflexiones finales

El campo de estudios sobre educación superior en la Argentina emergió como resultado de un doble proceso, conflictivo pero convergente. Por un lado, fue producto de un movimiento endógeno, impulsado desde las “bases” del sistema universitario, asociado a la intensa diferenciación de las ciencias sociales desde la recuperación democrática, pero también en estrecho contacto con los avances internacionales en la materia. Por otro lado, fue una respuesta a una presión exógena, definida por un conjunto de políticas universitarias impulsadas desde la “cúspide” del sistema, cuyos dispositivos de regulación comenzaron a conformar un nuevo Estado evaluador. Desde esta perspectiva, se puso significativo énfasis en la necesidad de producir conocimiento técnico sobre diferentes aspectos del sistema de educación superior: planificación y distribución presupuestaria, creciente complejidad organizacional, evaluación y acreditación, etc.

En buena medida el crecimiento de los estudios sobre educación superior siguió una pauta de desarrollo análoga a la que se dio en los países centrales (Teicher, 2009; Albatch, 2002; Neave, 2001), o en otros casos latinoamericanos (Guadilla, 2000; Krotsch y Suasnábar, 2002; Chiroleu, 2003), pero las peculiaridades de la relación entre el campo político y el campo universitario en la Argentina le agregaron su propia impronta a esta dinámica: la fuerte tradición autonómica y democrática de las universidades argentinas, la notoria vitalidad de la partidización de la vida universitaria y un alto componente corporativo entre los claustros que participan en la política de las universidades, son algunos de sus rasgos más destacados (Krotsch, 2002a y b).

En este contexto de transformaciones, tanto la labor político-institucional de Pedro Krotsch (plasmada particularmente en los encuentros nacionales e internacionales sobre *La universidad como objeto de investigación* y en las páginas de *Pensamiento Universitario*), como su vasta y reconocida producción académica (que ilustramos con diferentes problemáticas), entendemos que están vertebradas por un juego de tensiones que le otorgan una significativa vigencia. De acuerdo con nuestra hipótesis de lectura, creemos que esas diferentes contribuciones están unidas por una serie de polaridades conceptuales que le otorgan coherencia estratégica y sugerente vigor. En tal

sentido, lejos de fijar su pensamiento –o su acción- sobre la base de dicotomías rígidas, de fórmulas alternativas o excluyentes, nuestro autor tiende a pensar la educación superior (y a actuar en consecuencia) desde un cierto equilibrio dinámico, una cierta conflictividad productiva entre regulación estatal y autonomía institucional, entre política y ciencia, entre pasado y presente, entre contexto local y desafíos internacionales, entre el caso específico y las tendencias generales. Ese abigarrado haz de tensiones posibilita que sus aportes empíricos, aunque ligados a un contexto socio-histórico preciso, mantengan una provocativa capacidad de dialogar con investigaciones conjugadas en tiempo presente, así como con buena parte de la agenda actual de políticas públicas universitarias de la región.

En particular, destacamos la originalidad de una cierta estrategia heurística –la cual puede ser resumida en tres ejes principales- que atraviesan tanto su praxis político-institucional como los diversos focos investigativos de su obra, y donde se pone de manifiesto el potencial creativo de esas tensiones para pensar e intervenir en el campo de la educación superior.

El primer eje se refiere a la necesidad de construir puentes de diálogo teóricos y disciplinarios entre líneas de indagación sobre los problemas de educación superior que –en muchas producciones- suelen avanzar de manera aislada, con escasas zonas de comunicación entre sí. Más allá de las etiquetas con las que pueden ser nombradas estas miradas, en un caso nos encontramos con estudios centrados en el balance estratégico entre cooperación y conflicto en la apropiación de recursos escasos, o con el papel de los marcos institucionales para procesar esas disputas; en otras investigaciones, en cambio, se pone el acento en la trama interpretativa de las interacciones cotidianas, la perspectiva reflexiva de los actores sobre sus propias acciones, o el lugar que ocupan los antagonismos en la construcción de las identidades y posiciones de sujeto que se articulan en el espacio universitario). Sin caer en ninguna forma de ingenua propuesta ecléctica, u optar por un enfoque excluyente, a juicio de Krotsch era clara la necesidad de construir una nueva articulación teórica para pensar los problemas universitarios que permitiera trascender el síndrome de las “mesas separadas”, para utilizar la conocida imagen de Gabriel Almond (1988). Un buen ejemplo de esta preocupación se hace patente al recorrer las páginas de su libro *Educación superior y reformas comparadas*, en el que se pone de manifiesto la necesidad de integrar críticamente una perspectiva “internalista” sobre

las instituciones universitarias, como la de Burton Clark, con una mirada “externalista” como la representada por Pierre Bourdieu, a efectos de elaborar un nuevo modelo teórico sobre la “función y misión de la universidad” (Krotsch, 2001). Pero si esta preocupación se daba en el plano de la elaboración teórica, no era menos significativa su voluntad de construir un diálogo interdisciplinario a efectos de “afrontar la articulación de... miradas y visiones, epistemológica y culturalmente diversas” para el estudio de la educación superior (Krotsch, 2002c, p.12). Por tales razones, un esfuerzo personal de esta naturaleza se ve hoy claramente legitimado, cuando se piensa en la necesidad de desarrollar estudios e investigaciones“(...) interdisciplinarios, multidisciplinarios y transdisciplinarios, identificando problemas fundamentales en las áreas pedagógicas y socio-educativa, para la innovación curricular, didáctica y de gestión institucional” (CRES, 2018b, p. 44).

El segundo eje se refiere a los modos de apropiación del pasado en el presente: una manera de leer el acontecimiento, el cambio rápido, la alteración fugitiva, como proceso histórico, como red de relaciones y conflictos estructurales que vinculaban, pero también moldeaban, a los actores, sus memorias, sus imaginarios, sus proyectos y sus prácticas. Por eso la historia institucional para Krotsch no solamente era una herramienta de comprensión, sino parte también de un cierto cometido deconstructivo y una palanca de transformación: allí donde la historia y la memoria entraban críticamente en resonancia, se angostaba la pátina tranquilizadora de la consigna fácil, y se abrían nuevos campos de posibilidad para los actores.

Hablamos mucho de la universidad, hablamos mucho de la historia, hablamos mucho de la Reforma –solía repetir- pero es muy poco lo que se lee, lo que se trabaja y sabe desde el punto de vista de los actores universitarios sobre la historia concreta de nuestras instituciones (Krotsch, 2006, pp. 2-3).

Con los aportes de ese saber, entonces, podía emerger también una nueva actitud reflexiva, aunque no estática o meramente contemplativa, donde los contendientes aprendieran del camino que los había llevado hasta allí, y quizá también pudieran apostar por nuevos rumbos, por otros proyectos, por otras luchas. Tal vez en este eje se encuentre cifrado uno de los modos

originales en que Krottsch interpelaba, y se veía interpelado, por el “espíritu” y los “principios” de la reforma de 1918, tal como en la actualidad convoca a una nueva generación “(...) el compromiso social con la igualdad, la democracia plena, el desarrollo económico, la creación y el acceso a la cultura y al arte, y la defensa de los derechos humanos” (CRES, 2018a, p. 23).

El tercer eje de interpretación, quizá el más destacado por sus colegas y que especialmente le otorga una duradera actualidad a las contribuciones de Krottsch, se refiere a una cierta mirada política sobre la relación compleja entre Estado, actores e instituciones universitarias (Acosta Silva, 2020). En tal sentido, una perspectiva que hace hincapié sobre los modos de construcción, distribución y ejercicio de las relaciones entre poder y saber, nos sigue ofreciendo un fértil abanico de preguntas, conjeturas y sospechas para comprender los problemas de la educación superior en América Latina. Esa lectura política recorre la obra de Krottsch desde sus primeras contribuciones hasta las últimas, y también acompaña su desplazamiento por los distintos niveles de análisis en torno a la problemática universitaria: desde el plano más agregado del sistema de educación superior hasta la vida interna de las instituciones universitarias.

En este punto fueron siempre especialmente agudas –y valga éste como un ejemplo entre muchos otros posibles- las observaciones de Krottsch en torno al papel de la lógica partidaria en la dinámica institucional de las universidades argentinas. Al hacer un balance crítico del derrotero universitario de nuestro país al comienzo del nuevo siglo, decía:

Lo primero que la universidad pública tiene que generar hoy es una corriente de opinión fuerte capaz de corregir las falencias de la última reforma, sobre todo en lo referido a la verdadera democratización de las estructuras académicas y en el vínculo entre la sociedad y el desarrollo científico. Hay que hacerse cargo de que tenemos una universidad cada vez más profesionalista y menos orientada a la producción de conocimiento. Y, entre todas estas asignaturas pendientes, la más grave es la de la partidización de la universidad. Es imprescindible... despartidizar para politizar en el mejor de los sentidos, es decir, en el sentido de lograr una preocupación fuerte por los intereses de la polis, de la ciudadanía. Una universidad partidizada no genera confianza en la sociedad (Krottsch, 2002b).

Por eso, a su juicio era necesario ahondar en los legados históricos, las marcas y los horizontes que tramaban la lógica profunda del mundo universitario. En este sentido, en medio de la crisis desatada en la UBA a partir de la elección de su Rector y las demandas por modificar la normativa universitaria, Krotsch advertía que:

(...) el problema de la universidad que queremos no depende tanto del Estatuto cuanto de los actores que le dan vida, se trata de qué representan los representantes y a quiénes representan, en términos de intereses y construcción de lógicas de poder y de Facultades y disciplinas hegemónicas al decir del viejo Kant y también de Bourdieu". Y ante esa perspectiva se preguntaba "si lo que se está pariendo es una nueva institucionalidad o simplemente un proceso de desinstitucionalización y creciente entropía cuyas manifestaciones prácticas para la UBA y el país aún no son del todo previsibles (Krotsch, 2006, p. 9).

En definitiva, Pedro Krotsch podría plenamente coincidir – de ayer a hoy – que la disputa política sobre *qué conocimientos* es a la vez la disputa política sobre *qué sociedad* queremos. Y que, de manera complementaria, no habrá "transformación de los conocimientos sin un cambio en las relaciones históricas de poder en América Latina y el Caribe" (CRES, 2018a, p.18), pero tampoco habrá cambio en "las relaciones históricas de poder en la región sin una transformación de los conocimientos" (CRES, 2018a, p.18).

## Referencias

- Acosta Silva, A. (2000). *Estado, políticas y universidades en un período de transición*. Universidad de Guadalajara/FCE.
- Acosta Silva, A. (2009). *Príncipes, burócratas y gerentes. El gobierno de las universidades públicas en México*. ANUIES.
- Acosta Silva, A. (2020). *El poder de la universidad en América Latina. Siglo XXI*.
- Acosta Silva, A., Atairo, D. y Camou, A. (2015). *Gobernabilidad y democracia en la universidad pública latinoamericana: Argentina y México en perspectiva comparada*. En Los desafíos de la universidad pública en América Latina y el Caribe (pp.19-117). CLACSO.
- Albatch, P. (2002). *Research and training in higher education: the state of the art. Higher education in Europe*, pp. 1–2.  
<https://doi.org/10.1080/0379772022000003297>.
- Álvarez de Campos, S. (2012). *La acreditación de carreras de Medicina en la Argentina: entre la danza ritual y la mejora de la calidad. Un estudio de casos*. [Tesis doctoral, Universidad de San Andrés].
- Araujo, S. (2003). *Universidad, investigación e incentivos. La cara oscura*. Ediciones Al Margen.
- Araujo, S. (2007). *Evaluación institucional y cambio universitario. Un difícil proceso de reconstrucción*. En Krotsch, P.; Camou, A.; Prati, M. (Comp.) Evaluando la evaluación. Políticas universitarias, instituciones y actores en Argentina y América Latina. (pp. 69-95). Prometeo.
- Araujo, S. (2014). La evaluación y la universidad en Argentina: políticas, enfoques y prácticas. *Revista de la Educación Superior*, xliii (4); No.172.
- Araujo, S. y Trotta, L. (2011). La acreditación de las Ingenierías: configuración compleja en la institucionalización de la política. *Archivos de Ciencias de la Educación* 5(5), pp. 83-97.
- Atairo, D. (2007). *Estado, universidad y actores: complejidad y entrecruzamiento de lógicas e intereses. La implementación del FOMECA en la Universidad Nacional de La Plata*. [Tesis de Maestría, FLACSO].
- Atairo, D. (2014). *El revés de la trama: cambios en el gobierno de la Universidad Nacional de La Plata durante 1986-2014*. [Tesis doctoral, FLACSO-Sede Argentina].
- Atairo, D. y Camou, A. (2014). La democracia en el gobierno universitario. Cambios estatutarios en universidades nacionales argentinas (1989-2013). *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, 1(1), pp. 75-92.

- Atairo, D. y Camou, A. (2012). *La gobernabilidad de las universidades nacionales en argentina: escenarios de un paradigma en transformación*. En San Martín, R. (ed.) *Entre la tradición y el cambio. Perspectivas sobre el gobierno de la universidad*. Universidad de Palermo.
- Atairo, D. y Camou, A. (2018). La reforma universitaria en el espejo latinoamericano. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, 44, pp. 81-95. <https://doi.org/10.34096/riice.n44.6290>
- Baldrige, J. V. (1971). *Power and conflict in the university*. John Wiley.
- Bauman, Z. (1997). *Legisladores e intérpretes. Sobre la modernidad, la postmodernidad y los intelectuales*. UNQui.
- Bianco, I. (2006). *Organización y universidad. La toma de decisiones en órganos colegiados: Universidad Nacional de Tucumán*. UNT.
- Blanco, R. (2017). *Escenas militantes: lenguajes, identidades políticas y nuevas agendas del activismo estudiantil universitario*. CLACSO.
- Bourdieu, P. (1993). *Objetivar el sujeto objetivante [1984]*. En *Cosas dichas*. Gedisa.
- Burke, M. L. (2012). *Políticas de evaluación: continuidades y rupturas*. En Chiroleu, A; Marquina, M. y Rinesi, E. (comp.). *La política universitaria de los gobiernos Kirchner: continuidades, rupturas, complejidades*, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Caldelari, M. y Funes, P. (1998). *Escenas reformistas. La reforma universitaria 1918-1930*. Eudeba.
- Bonavena, P.; Califa, J. S.; Millán, M. (2018). ¿Ha muerto la reforma? La acción del movimiento estudiantil porteño durante la larga década de 1966 a 1976. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, (12), pp. 73-95.
- Camou, A., (2009). Pensamiento universitario: entre la memoria y la utopía. *Revista de la Educación Superior (ANUIES)*, (151), pp. 7-16.
- Camou, A.; Prati, M. y Varela, S. (Coords.) (2018). *¿Ya votaste? Experiencias de participación política de jóvenes estudiantes universitarios en la Argentina actual. El caso de la Universidad Nacional de La Plata*. EDULP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/70650>
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Siglo XXI.
- Carli, S. (2014). *Universidad pública y experiencia estudiantil. Historia, política y vida cotidiana*. Miño y Dávila.

- Carli, S. y Mollis, M. (2018). Dossier. A 100 años de la reforma universitaria. Perspectivas históricas y debates contemporáneos de la educación superior. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*. 44, pp. 7-10.
- Chiroleu, A. (2003). *Reflexiones en torno al desarrollo del campo de la educación superior en Argentina: algunas dudas, algunas deudas*. En Las miradas de la universidad. Al Margen.
- Chiroleu, A. Iazzeta, O. y otros (2001). *El ejercicio de la autonomía y el cogobierno en la Universidad Nacional de Rosario*. En Chiroleu, A. Repestando la educación superior (pp.135-165). Editora UNR.
- Chiroleu, A. Marquina, M. y Rinesi, E. (Coords.) (2012). *La política universitaria de los gobiernos Kirchner: continuidades, rupturas, complejidades*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Chiroleu, A. y Marquina, M. (comps.) (2012). *A 90 años de la Reforma Universitaria: memorias del pasado y sentidos del presente*. Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Clark, B. (1983). *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. Nueva Imagen.
- Corengia, A. (2010). *Impacto de la política de evaluación y acreditación de la calidad en universidades de Argentina. Un estudio de casos*. [Tesis doctoral, Universidad de San Andrés].
- Corengia, Angela (2016). Impacto de los procesos de acreditación de la calidad en las carreras de ingeniería de universidades argentinas. Un estudio de casos. *Espacios en Blanco*, 26.
- CRES (2018a). *Declaración de la III conferencia regional de educación superior*, IESAL-UNESCO. <https://www.iesalc.unesco.org/2018/12/13/informe-general-de-la-cres-2018/>
- CRES (2018b). *Plan de acción de la III conferencia regional de educación superior*, IESAL-UNESCO. <https://www.iesalc.unesco.org/2018/12/13/informe-general-de-la-cres-2018/>
- Dubet, F. (2005). Los estudiantes. *Revista de Investigación Educativa*, (1).
- Fernández Lamarra, N. (Dir.) (2018). *La educación superior universitaria argentina: situación actual en el contexto regional*. Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Fernández Lamarra, N. (2010). *Hacia una nueva agenda en la educación superior en América Latina. Situación y perspectivas*. ANUIES.
- Guadilla, C. (2000). Investigación y toma de decisiones en educación superior: una interacción a construir. *Revista Nueva Sociedad*, 165.

- Gvirtz, S. y Camou, A. (2009) *La universidad argentina en discusión: sistemas de ingreso, financiamiento, evaluación de la calidad y relaciones universidad-Estado*. Granica.
- Krotsch, P. (1993). Presentación. *Pensamiento Universitario*, 1 (1), pp. 1-2.
- Krotsch, P. (2001). *Educación superior y reformas comparadas*. Editorial UNQUI.
- Krotsch, P. (2002a). Los universitarios como actores de reformas en América Latina: ¿han muerto los movimientos estudiantiles? *Espacios en Blanco*, 12, pp.19-49.
- Krotsch, P. (2002b). Una universidad partidizada no le da confianza a la sociedad (entrevista). *Clarín*, 25/08/2002. Sección Opinión. [https://www.clarin.com/opinion/universidad-partidizada-da-confianza-sociedad\\_0\\_rkPWnGNxRte.html](https://www.clarin.com/opinion/universidad-partidizada-da-confianza-sociedad_0_rkPWnGNxRte.html)
- Krotsch, P. (2002c). *La universidad cautiva. Legados, marcas y horizontes*. Al Margen.
- Krotsch, P. (2005). *La evaluación de la calidad en la argentina: la necesidad de un análisis centrado en el poder y el conflicto*. En De Vries, W. (coord.). *Calidad, eficiencia y evaluación en la educación superior*. Netbiblo.
- Krotsch, P. (2006). *Mesa debate sobre el estatuto universitario, Facultad de Ciencias Sociales de la UBA*. [http://www.fcen.uba.ar/ipdecano/asamblea2006/debate\\_estatuto.pdf](http://www.fcen.uba.ar/ipdecano/asamblea2006/debate_estatuto.pdf)
- Krotsch, P. (2008). *Pensadores y forjadores de una nueva Universidad: alternativas y retos a la Universidad decimonónica en Argentina*. En C. García Guadilla (ed). *Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*. (pp. 103-138). UNESCO IESALC, CENDES.
- Krotsch, P. (2009). Presentación. *Pensamiento Universitario*, 12 (12), pp.3-5.
- Krotsch, P. (25 de agosto de 2002b). Una universidad partidizada no le da confianza a la sociedad. *Clarín*.
- Krotsch, P. y Atairo, D. (2008). *De la proliferación de títulos y el desarrollo disciplinario en las universidades argentinas*. Editorial IIPE-SPU.
- Krotsch, P. y Puiggrós, A. (Coords.) (1994). *Universidad y evaluación: estado del debate*. Aique.
- Krotsch, P. y Suasnábar, C. (2002). Los estudios sobre la Educación Superior: una reflexión en torno a la existencia y posibilidades de construcción de un campo. *Revista Pensamiento Universitario*, 10, pp.35-54.
- Krotsch, P., Camou, A. y Prati, M. (Coords.) (2007). *Evaluando la evaluación: políticas universitarias, instituciones y actores en Argentina y América Latina*. Prometeo.

- Krotsch, P., Nosiglia, M.C. y Pisani, O. (1996). *Introducción*. En Actas del Primer Encuentro Nacional: la universidad como objeto de investigación, Oficina de Publicaciones del CBC/UBA.
- Krotsch, P.; Atairo, D. y Varela, S. (2007). *De la simultaneidad e interacción en los procesos de construcción de la evaluación institucional: el caso de la Unicen*. En Krotsch, P., Camou, A. y Prati, M. (Coords.) (2007). *Evaluando la evaluación: políticas universitarias, instituciones y actores en Argentina y América Latina*. (pp. 97-123). Prometeo.
- Mainero, N. y Mazzola, C. (2015). *Universidad en democracia políticas y problemáticas argentinas y latinoamericanas*. Miño y Dávila.
- Mazzola, C. (2007). *La república universitaria. Elección directa en la Universidad Nacional de San Luis*. Ed. Nueva Editorial Universitaria.
- Millán, M. (2020). El movimiento estudiantil y la violencia política en Argentina, 1966-1976, *Cuadernos de Marte*, pp. 89 – 137.
- Millán, M. (2018). La resistencia estudiantil en la UBA en la primera etapa de la Misión Ivanissevich, julio-diciembre de 1974. *Cuadernos de Historia*, 21, pp. 131 – 163.
- Musselin, C. (2001). *La larga marcha de las universidades francesas*. PUF [Traducción de Marteau para la CONEAU].
- Naisthat F. y Toer, M. (2005). *Democracia y representación en la universidad. El caso de la Universidad de Buenos Aires desde la visión de sus protagonistas*. Biblos.
- Neave, G. (1990). La educación superior bajo la evaluación estatal. *Universidad Futura*, 2 (05), pp.4-16.
- Neave, G. (2001). *Prevenir o curar. La universidad como objeto de estudios*. En educación superior: historia y política, Gedisa.
- Oakeshott, M. (2000). *La voz de la poesía en la conversación de la humanidad, en el racionalismo en la política y otros ensayos*, FCE.
- Porta, L. y Mazzola, C. (2018). La reforma universitaria del 18: registros de memoria(s) y apuestas de futuro(s). *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 9 (13), pp. 9-12.
- Prati, M. (2011). *De cómo hacer política universitaria en la Argentina: enseñanzas a partir de la implementación del programa de incentivos*. [Tesis doctoral, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)].
- Saforcada, Fernanda (Dir.), Daniela Atairo, Lucia Trotta y Aldana Rodríguez Golisano (2019). Tendencias de privatización y mercantilización de la universidad en América Latina. Los casos de Argentina, Chile, Perú y República Dominicana, *Education International/IEC-Conadu*.

- Suasnábar, C. (1999). *Resistencia, cambio y adaptación en las universidades nacionales. Problemas conceptuales y tendencias emergentes en el gobierno y la gestión académica*. En Tiramonti, G.; Suasnábar, C. y Seoane, V. Políticas de modernización universitaria y cambio institucional. (pp. 31-46). Universidad Nacional de La Plata.
- Teichler, U. (2009). *Sistema de educación superior: un aspecto clave de la investigación especializada en educación superior*. En Sistemas comparados de educación superior en Europa (pp. 9-23). Octaedro/ICE-UB.
- Trotta, I. (2015). *Estudiantes y política de acreditación. Una mirada desde lo local: el caso de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de La Plata (2001-2010)*. [Tesis de maestría, FLACSO].
- Villanueva, E. (Coord.) (2019). *La conquista de un derecho: reflexiones latinoamericanas a 70 años de la gratuidad universitaria en Argentina*. CLACSO/ Universidad Nacional de Quilmes & Universidad Nacional Arturo Jauretche.

## Bionotas

**Daniela Atairo.** Doctora en Ciencias Sociales y magister en Ciencias Sociales con orientación en Educación, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Argentina); profesora en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, profesora e investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales- Universidad Nacional de la Plata- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Argentina.

**Correo electrónico:** atairodaniela@gmail.com

**Antonio Camou.** Doctor en Ciencias Sociales con Especialización en Ciencia Política, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO- México); profesor-investigador del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales- Universidad Nacional de la Plata- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

**Correo electrónico:** antoniocamou@yahoo.com.ar